

LA MARIPOSA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE

LITERATURA, COSTUMBRES, TEATROS, MODAS, NOTICIAS, CRÓNICA INTERIOR Y VARIEDADE

LA MARIPOSA.

MONTEVIDEO, 21 DE SETIEMBRE DE 1851.

FILOSOFIA POPULAR.

*Caracteres particulares de los hombres—
Inclinaciones naturales.*

Debió existir un tiempo entre los hombres en el que sintiesen y conociesen á cada instante y que sin embargo ignorasen que tenían en sí un principio que obrase tales operaciones; pero hoy es reconocido por todos que hay algo en ellos que no es material como su cuerpo y que obra en relación con él.

FOLETON.

LA CASCADA DEL DOUBS.

Por Elias Berthet.

I.

LA FIESTA.

En el día que los artistas y los viajeros no salen siempre de Francia en busca de curiosidades pintorescas, la cascada que forma el río Doubs en el departamento del mismo nombre, atrae grandemente la atención de los admiradores entusiasta de la naturaleza. Esta Cascada, situada en los umbrales de la Suiza, presenta un carácter tan

Esto excita reflexiones no solo en los hombres científicos sino tambien en todos los que son capaces de pensar. De las de estos últimos es que nos vamos á ocupar; de esos raciocinios del pueblo que forman sus creencias y constituyen su filosofía.

Lo primero que se observa es que el espíritu del hombre, desde que su cuerpo empieza á desarrollarse y á fortalecerse por la edad que transcurre, se manifiesta en cada uno de una manera especial.

El pueblo distingue este fenómeno y lo clasifica con el nombre de *carácter*, el hombre de ciencia busca su origen, su causa, y unos lo creen efecto de la misma naturaleza

grandioso, en medio de la naturaleza salvaje que la rodea, y es tan espantosa su elevación, que puede competir muy bien con todo lo principal que porée la Suiza en este jenero. Los sucesos que nos proponemos referir eosijen un conocimiento exacto del terreno, y por eso vamos á bosquejar ántes de todo una rápida descripción.

El río nace en las montañas del Jura lanzándose desde su nacimiento con la impetuosidad de un torrente. Despues de atravesar dos legos apacibles, bañando algunas bonitas aldeas, y recorriendo frescos y riberas valles, se calma en fin como si necesitara reunir todas sus fuerzas: las escarpadas alturas que coronan por ambos lados sus riberas se separan de repente for-

za del espíritu, mientras que otros pretenden que proviene de la organización material.

El primero de estos sistemas tiene el inconveniente de que no podemos concebir esa diversidad de naturalezas en el espíritu; ella puede provenir ó de la mas ó menos abundancia ó de la mas ó menos fuerza con que existe en cada uno; pero en la primera suposición se necesita reconocer cantidad en el espíritu lo que es contradictorio con la idea que de él nos hemos formado y en la segunda se le admite como susceptible de alguna mutación, lo que nos conduciría á creer tambien que es capaz de sufrir alguna suerte de destrucción ó aniquilamiento lo que es contra la idea de su inmortalidad, y si es un principio el que nada hay mas cierto que lo que tiene al absurdo por contrario, tambien debe admitirse que nada mas absurdo que lo que tiene por contrario una verdad demostrada y admitida por todo el mundo.

El segundo sistema que presentan los frenólogos, tiene por el contrario á su favor el

mando un inmenso circo en que las aguas se esparcen en toda libertad. Allí se acaba la corriente, y el rio furioso poco antes se convierte en un lago dormido en un estanque de granito. Las rocas cubiertas de musgo y los grupos de abetos sombríos reflejándose en el cristal de las aguas, les dán un tinte lúgubre y opaco.

En este vasto y sonoro recinto se oye en todas estaciones un majido sordo, majestuoso uniforme, lague repetido por los ecos se parece al ruido de un trueno lejano, y es el rumor de la Cascada. Sin embargo ante no se la vé; por todas partes se descubren rocas peladas y poderosas barreras; la superficie del lago tersa como un espejo, refleja apaciblemente el cielo: la corriente cas-

que, como el alma no obra por sí misma, sino en relación ó por medio de los órganos del cuerpo, y como la materia está sujeta á las modificaciones que hemos citado, las operaciones del espíritu deben participar de ellas, y es de aquí que nace la diversidad de caracteres.

Segun la opinion jeneral, adviertase que no se habla de los filósofos, los diversos caracteres se forman por la reunion de ciertas inclinaciones ó tendencias que son innatas al hombre.

No hay idea absurda que no traiga tras sí perjuicios á la sociedad; antes de demostrar lo falso y erróneo de esa opinion, mostraremos lo perjudicial que puede ser.

Si las inclinaciones que deben formar el carácter de cada hombre les son innatas, cada uno nace con el suyo; si se manifiesta en alguno malo y criminal, no pueden los mayores esfuerzos cambiar el jiro de ese espíritu, que será el azote del orden social, por que trae en sí el jermen de sus malditas acciones. Y hé aquí que esa errónea creencia hace abandonar á sus primeros

insensible no presaja de ningun modo una próxima perturbacion. Pero cuando el viajero sube una montaña verdosa y llena de árboles que domina, se encuentra asombrado de repente con el imponente espectáculo que llama la atencion de sus miradas.

El Doubs comprimido en su cárcel de piedra se abre un pasaje estrecho por entre la montaña de que acabamos de hablar y otra roca cercana en cuya falda la industria moderna ha fabricado un molino sin duda con la intencion de utilizar las maravillas de la naturaleza. El rio, hace un instante tan asegado y puro, entra á grandes borbotones en ese canal, y llegado á su estremidad se precipita de la altura de unos cien piés con un estrépito terrible. La caída de

instintos á uno que podía ser útil á sus semejantes si se hubieran conducido con él de otra manera.

Y tan grande es el absurdo que encierra como fatales son sus resultados.

Desde que hemos provado que el carácter no nace de la naturaleza misma del espíritu, hemos rechazado la opinion de que el es innato en el hombre; pues si depende de la organización del cuerpo hasta que el alma no se pone en relación con él y se efectúa la influencia recíproca entre una y otra hasta entónces no existe el carácter ni las inclinaciones que lo forman; recién vá adquiriéndose, y ved ahí el tiempo que mas cuidado esige la educacion moral del hombre, es de esas impresiones que con tanta indiferencia se miran de donde debe nacer la condicion moral de cada uno, es el primer paso de la vida y por consiguiente la eleccion que hacemos del camino que hemos de llevar, en ella y del que nos es muy difícil desviarnos.

Por otra parte, suponer que las inclinaciones del espíritu sean innatas es atacar

esa inmensa sábana de agua es espantosa; se queda uno sordo al contemplarla, el suelo parece temblar bajo los piés, y la niebla que forma el agua por encima de la Cascada hiela toda la sangre en las venas. Apenas se atreve uno á mirar aquel abismo: solo se oye un ruido formidable entre un caos de negras rocas y de espuma deslumbrante de blancura: contemplando aquello por espacio de algunos minutos consecutivos se siente uno arrastrado hácia el abismo. Un poco mas allá de la caída, el Doubs se escapa á través de los restos de la montaña y desaparece por un sitio salvaje y desconocido, semejante á un luchador cansado que se oculta despues de haber sostenido un terrible asalto.

directamente la libertad del hombre, lo que no es extraño siendo esa una opinion popular pues en el pueblo domina mucho el fatalismo, por una desgracia, pues no han faltado algunos que se han aprovechado de ello para ejercer los mas grandes abusos....

Tambien da motivo esa opinion para blasfemar de Dios; el criminal que se halla sobre el cadalso esperando la muerte mas ignominiosa que se puede recibir, si abriga este modo de pensar en vez de arrepentirse de sus crímenes se diría á sí mismo ¿quien me ha creado? Dios, él es pues quien me dió estas inclinaciones que me conducen á este fin miserable, ¿qué crimen debo pues espiar aquí?

Hé ahí los terribles efectos que trae consigo la falsedad de una creencia. G. P.

PRIMAVERA.

A ELLA.

Bella es la aurora, bellos los colores,
Con que al nacer matiza el firmamento;
Bello el perfume entónces de las flores,
Bello el murmullo con que silva el viento.

Este hermoso paisaje que casi es imposible describir, está realzado por la poesia de la profunda soledad que reina de ordinario en él. Visto en un dia nublado cuando ninguna barquichuelo atraviesa el rio, cuando al murmullo de la cascada se mezclan únicamente los agudos silvidos del árbol rosando con sus alas azules las puntas de las cañas, ó las chirridos del cielo blanándose lentamente en las aguas, presenta un caracter grave y triste que hiere vivamente la imaginacion comprimiendo algun tanto el corazon.

Sin embargo no veia esta misma la impresion que producía la cascada del Doubs, hace unos cien años, en la muchedumbre reunida en sus alrededores un hermoso dia

Bellas las nubes que al cruzar el Cielo,
Dibujan sombras, ricos paisajes;
Bellas también las aves que en su vuelo,
Hacen brillar variados sus plumajes.

Bello es el quieto y cristalino Plata.
Por la brisa agitado levemente;
Y es bello también ver cual se retrata,
Nuestra heroica ciudad en su corriente.

Todo es bello en redor; aves y flores,
Nubes, brisa, ciudad, árboles, río.
Anuncian con sus galas y primores,
La vuelta deliciosa del Estío.

Estacion de los amores;
De las brisas y las flores,
En que todo es seductor;
Y en que la Naturaleza,
Se reviste de belleza,
Recobrando su verdor.

Preciosas son sus aurores,
Que las aves trinadoras,
Anuncian con su cantar:
Preciosas también sus brisas
Que se agitan indecisas,
Y nos rozan al pasar.

del mes de Julio. Aquellos melancólicos lugares habían tomado un aspecto risueño, habiábase animado las soledades, y hasta la misma catarata había perdido un poco de su horror para asociarse por un instante á la alegría humana. El sol reflejándose en las aguas, la coronaba con un brillante arco iris, su adorno de los días de fiesta. Los austeros ecos de las cercanías acostumbrados á reproducir la caída de las aguas, repetían con asombro, cánticos y alegres gritos mezclados con los sonidos de los instrumentos de música. El Doubs estaba lleno por todas partes de mil rápidas navecillas que le surcaban en todos sentidos, habiendo algunas que se aventuraban hasta muy cerca de la cascada. Aquel agreste paisaje parecía

Ese color tan variado,
De que vemos matizado,
Todo el campo en su estension;
Esa claridad que crece,
Con que á la par reverdece,
Cuanto existe en la creacion.

Todo, todo, llena el alma,
De fugaz y dulce calma,
De consuelo y del placer;
Todo trae á nuestra mente,
Un recuerdo puro, ardiente,
De alguna dicha de ayer.

Yo te saludo con mi pobre lira,
Estacion de las brisas y las flores;
Yo te saludo! que tu sol me inspira,
Pensamientos de fuego abrasadores.

Los rayos que despide al medio día,
Que con su luz abrasan cuanto alumbran;
Conmoviendo mi ardiente fantasía,
Mis pensamientos hasta el Cielo encumbran.

Que de tus noches la tranquila calma,
Ni tu luna y sus pálidos desmayos;
Pueden llenar de inspiracion el alma,
Como la luz de sus ardientes rayos.

haberse llenado como por encanto de vida, de movimiento y de placer.

Debemos decir aquí que en aquellas épocas lo mismo que en el día se celebra en la cascada del Doubs una fiesta anual que sirve de pretexto á los habitantes del país para fraternizar con sus vecinos los Suizos cuyas fronteras distan muy poco de aquel sitio. Al despertar el día llegan en tumulto guiados por los magistrados de sus cantones, y por su parte, los paisanos de las cercanías forman la escolta del alcalde de la aldea, reuniéndose al ruido de las gaitas y de los tiros de escopeta: los magistrados se saludan y juran amistad, y luego todo el resto del día se pasa en bailes, juegos y festines campestres, confundiendo ambas naciones con una cordial igualdad. [Continuará.]

Yo te saludo con mi pobre lira,
Estacion de las brisas y las flores,
Yo te saludo, que tu sol me inspira
Pensamientos de fuego abrasadores.

Yo pediré ilumine mi cabeza,
Un rayo de tu sol ardiente y puro;
Y cantando mi amor y su belleza
Aun me oirás repetir yo te saludo!
Octubre 12 de 1850.

FERNIN FERREIRA.

NOTICIAS ESTERIORES.

VOTACION DEL BILL CONTRA LOS CATÓLICOS.

El bill que prohíbe á los sacerdotes católicos romanos el tomar en Inglaterra ningún título de los nombres de las ciudades ó de las provincias del reino unido, ha sufrido su última prueba en la cámara de los Comunes.

En el país que se dice y se cree el más liberal del universo, 263 votos contra 46 se han pronunciado en favor de este acto de intolerancia religiosa, que ya no es de nuestro tiempo.

En la sesión del 4 de julio, lord John Russell ha propuesto, según su promesa, que se desechase una enmienda de Mr. Thesiger por la cual se prohíbe toda publicación de bulas papales hasta en los periódicos, bajo pena de nulidad de la bula y una fuerte multa, pero la Cámara ha desestimado la propuesta ministerial por 79 votos de mayoría. La Cámara ha rechazado aun, por una mayoría de 51 votos, la cláusula que concede á todo oficial de justicia, el derecho de proceder á la aplicación de la ley, y esto á pesar de los esfuerzos del mismo ministro; y finalmen-

te, ha votado el bill, como llevamos dicho.

Así, el gabinete Russell se verá en adelante responsable de una medida reprobada generalmente, así, la influencia moral de ese gabinete, de quien la mayoría se ha servido como un instrumento, queda arruinada para siempre.

Recapitemos los percances de la política ministerial desde el origen de la cuestión. Primeramente el ministerio ha sido censurado por la carta de lord John Russell; luego porque el primer bill tuvo que retirarse por no ser bastante riguroso; y finalmente por haber retirado del segundo bill las cláusulas más rigurosas. En fin; ha sido batido en el último momento de una manera cruel, pues la la Cámara ha votado las cláusulas que el ministerio había creído deber retirar para hacérsela favorable, y esas cláusulas parecen haber sido calculadas espresamente para ofender y para irritar á los católicos.

Si lord John Russell se hubiese limitado á combatir los actos del Soberano Pontífice como usurpadores de las prerrogativas temporales de la corona. en materia religiosa, los que han votado contra él le habrían apoyado en su mayor parte; pero después de su carta violenta al obispo de Durham, el único apoyo que podía quedarle era el del protestantismo ciego y estúpido que había evocado. Ahora que todo parece acabado, nos hallamos en el verdadero principio de la lucha religiosa. En Irlanda se organiza una vasta asociación para la defensa del catolicismo; hasta que se ha votado la ley, su existencia era sin objeto; en el día, que el primer fáctico á quien se le antoje puede poner trabas á los ritos del culto, con

asentimiento de la autoridad, tiene su aplicacion. ; Quiera Dios que muy pronto no tengamos que deplorar grandes desgracias, por respuesta á un acto de cólera á sangre fria!

EMPADRONAMIENTO DE IRLANDA

En vista del último empadronamiento, parece que la poblacion de Irlanda es de unos seis millones y medio de habitantes. La emigracion íntegra de las islas británicas, de diez años á esta parte, es de 1,600,000 siendo de advertir que de este guarismo 1,100,000 almas pertenecian á la Irlanda, y sobre las otras 500,000 aun habia muchos irlandeses. Los seis millones y medio que quedan en Irlanda son lejos de ser la raza política de los ocho millones 200,000 almas de 1841; pues en efecto en Irlanda casi no quedan mas que los huérfanos, las viudas, los enfermos y los viejos. Si se comparan los empadronamientos ingleses é irlandeses, hallamos que la poblacion aglomerada de esas dos islas no es mas que medio millon mas numerosa que hace diez años.

El 6 de agosto se celebrará un simulacro en el Campo de Marte en el que maniobraran cien mil hombres.

Su Santidad Pio IX ha vuelto á Roma el 15 de julio y así desaparece el ruido esparcido de que su viaje era una nueva huida operada con consentimiento de Nápoles y Viena.
(C. de U.)

LIBRERÍA.

MI HABITACION.

Despacio, lector, despacio,
Bellezas disponte á oír,
Que te voy á introducir
En un hermoso palacio.

Mi calle quizá no halle
Quien ni aun por broma la vea,
Porque es tan mala, tan fea....
Que.... en fin, mas vale que *calle*.

Siempre de pedriscos llena
Y de imperturbable calma,
Por ella no pesa una alma,
Y si pasa un alma.... en pena.

Mi escalera á todos mancha,
Y al momento de ver se echa....
Que tiene tanto de estrecho....
Como le falta de ancho.

Y son!... ¡ voto á bríos! tan altos
Los malditos escalones,
Que subimos á empujones
Y bajamos siempre á saltos.

El que sin interrupcion
Va subiéndolos y cuenta
Sobre setenta ú ochenta,
Encuentra mi habitación.

Que alta esté no importa nada,
Antes al contrario; pues
De aquesta manera es
Mi posicion.... elevada.

Si muero, tendré el consuelo,
Ya que estaré en tal instante
De la tierra muy distante,
De subir mas pronto al cielo.

La puerta es baja, y prefiero
Que lo sea, porque así
El que venga á verme á mi,
Se ha de quitar el sombrero.

Un corredor aparece,
Que ante su triste presencia
Se saca la consecuencia
De lo que la casa ofrece.

¡ Corredor! ; me quedo aborto
Cuando este nombre le dán!
¡ Quiénes en él correrán,
Siendo tan estrecho y corto?

Y no es la pieza mas mala
De casa, cual se verá:
A su fin se encuentra ya
Lo mas decente: la sala.

Y es tanta su elevacion
Y tanta su latitud
Que por.... inexactitud
No la llamamos.... *salon*.

Aquí, lectores convengo
En teneros un buan rato,
Porque ver os será grato
Lo merjocito que tengo.

A la izquierda está el balcon
Con dos ventanas, iguales,
Que cubro con dos cristales
Pegados con almidon.

A derecha, ¡ Santa Onofre!
Tengo un cofre tan antiguo
Que, contrito, me santiguo
Cada vez que miro el cofre.

Como unos cortos momentos,
Lector, en mi casa estés,
Verás dos megas.... sin piés
Y tres sillas.... sin asientos.

Un reló inútil, que ya
Tiene á relojeros hartos,
Y que por falta de cuartos
Poquísimas horas dá.

Una cómoda, que es toda
De fino nogal pintado,
Mas.... tan vieja, que en su estado,
Aunque es cómoda, incomoda.

Un espejo interesante;
Mas de tan mala fortuna,
Que por do estaba la luna
Entra el sol á cada instante.

Coligantes de telarañas
Que inspiran mucho interés,
Y aunque me faltan *quinqués*
No escasean las *arañas*.

Tengo un piano en la alcoba,
Y en invierno y en verano
Me acuesto sobre el piano
Solo porque es de caoba.

Y no gano en ello poco,
Pues logro así de él servirme,
Y á mas de eso, divertirme
Si un rato las teclas toco.

Y horas paso divertidas,
Porque sobre el acostado
Varias veces he tocado
Muchas *piezas escojidas*.

Y la pintura? jardines
Hallarás á cada paso,
Y en el puro cielo-raso
Anjeles y serafines.

Y aunque me quedo arrobado,
De ellos al verme en presencia,
Me dicen que *hay diferencia*
De lo vivo á lo pintado.

¡ Sigue la cocina luego,
La que inútil es decir,
Que mal me podrá servir
No encendiendo nunca fuego.

Y aunque lo estrañe un enjambre,
Diré que no enciendo lumbre,
Porque tengo la costumbre
De ir pasando de fi....ambre.

¡ Sigue un cuarto *retirado*
Que no he visitado aun;
Cuarto que por ser *comun*
Es el nombrarle *escusado*.
Esta es mi casa ó cortijo.

Y aunque otras cosas tiene,
Suprimirlas hoy conviene
Por no ser asaz prolijo.

No la debiera ofrecer:
Mas desde aquesta ocasion
Se halla á la disposicion....
Del que paga su alquiler.

J. P. C.

(Del Museo de las familias).

PENSAMIENTO.

La desgracia.

Solo la primera época de nuestra vida, es la que no nos hace sentir esa fatal condicion de la existencia humana; y esta es aquella en que nuestra alma no fija su atencion en ningun objeto de la tierra, en que se vaga de uno en otros buscando distintas impresiones olvidando las terribles y gozando las agradables, épocas en que no tenemos recuerdos que nos hagan meditar ni sospechar un porvenir, pero tambien que se desliza prontamente para no volver á aparecer.

En las demas no hay una hora tan solo en que la desgracia no haga suspirar á la mayor parte de los hombres, ya una esperanza desvanecida, ya la pérdida de una de esas afecciones que alimentan nuestro espíritu, en fin nunca falta una funesta circunstancia que venga á arrebatarnos la dicha que creíamos poseer para siempre.

Cuántas ideas ambiciosas inquietas cuantas impresiones dolorosas que han gravado en nuestro corazon, vienen á alejar el descanso que un ánimo abatido creía disfrutar por un momento.

Si, es grandeza de alma el apurar con mano serena esos amargos tragos de la fortuna; pero no juzguéis baja de alma al que por si mismo, devuelva á su criador

una vida que no puede soportar; en las mismas grandes son tambien grandes sus impresiones y no todos podeis juzgar sobre ellas, no todos podeis sentir su fuerza, ni conozer hasta donde pueden conducirnos

P.

VARIEDADES.

LA ESPERANZA.

Si el objeto de nuestro autor está adormecido, si sus ojos cubiertos con un velo no vuelven á abrirse aun, ¿ será necesario desesperar y decir, *ella ha muerto*? No, todo se renueva en el mundo: este desierto, estas tierras incultas, el sol, la primavera, el arado las vá á volver fecundas; todo en el universo está lleno de promesas para un porvenir mejor, los imperios se arruinan y el tiempo huye, y otros imperios se levantan, y el mar abandona sus tiberas; amigos, amigos, esperemos! Lo que aun no es mas que un sueño, pronto puede ser una verdad; conservemos estos nobles pensamientos que hacen ménos pesado el yugo de la vida, estos recuerdos que levantan nuestro orgullo, estas resoluciones que fortalecen nuestra alma. Arrojemos en los tiempos que ya no existen las esperanzas que nos consuelan; embellezcamos el porvenir con los rayos de un pasado sublime.

Continuamos con Kallar.

A LOS SUSCRITORES.

Con este número concluye el mes de Setiembre; y para no alterar el orden de los meses, no aparecerá la "La Mariposa" hasta el primer Domingo de Octubre. Sin embargo daremos el Domingo próximo un suplemento, "gratis," para los suscriptores, con un boletín de Noticias, algunas noticias estereógrafas y la Crónica de lo que hubiese podido ocurrir de importancia en la Semana.

Imp. URUGUAYANA.